

# 6TH LATIN AMERICAN AND EUROPEAN MEETING ON ORGANIZATION STUDIES

Abril de 2016, Viña del Mar, Chile.

## Sub-tema 04: Historia en la Vida diaria y Prácticas de Organización

### Microhistoria de la Psicología en Uruguay.

#### Una narrativa organizacional de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República.

Luis Leopold<sup>1</sup>; Noelia Correa<sup>2</sup>; Carolina Lens<sup>3</sup>

#### Introducción

En *"El cuervo devorado. Pensar la censura desde la microhistoria"* (Polgovsky, 2011), se cuenta una anécdota muy sencilla. En mayo de 1979 en la ciudad Azul (provincia de Buenos Aires) se publica *El cuervo*, una revista literaria. Según sus censores, de ocho páginas, mimeografiada y fotocopiada. De la misma no se conservan ejemplares ni casi recuerdos. Salvo los "análisis de contenido de acción psicológica" redactados por el Comando General del Ejército y la Dirección de Publicaciones del Ministerio del Interior, los que fueron encontrados en un sótano en el año 2000. Los documentos afirman que la publicación era "un libelo (...) publicación pornográfica, vulgar (...) [n]o se puede obviar la pretensión final y oscura que guarda dicha publicación, que tiene una dirección izquierdista. (...) [lenguaje] barato, grosero y soez".

A partir de este diagnóstico, en octubre de 1979 se ordena el requisamiento de todos los números que hubieran aparecido, aunque sin éxito. Para mayo de 1980 se "solicitó impedir su circulación a la Policía Federal y al gobierno provincial". Nunca encontraron nada. ¿Qué había pasado con esta publicación sediciosa? La respuesta es un impensado para la lógica represiva:

El cuervo tuvo una sola y única aparición, en mayo del 79. Si no apareció más no fue porque los colaboradores hayan tenido noticia de su prohibición o se hayan autocensurado ante el clima de miedo que paralizaba la vida pública (...) faltó plata para sacar el segundo número, pues el chico al que se le confió el dinero, ¡decidió hacer un viaje por Bolivia con éste, en lugar de pagar la imprenta! (Polgovsky, 2011)

o0o

<sup>1</sup> Luis Víctor Leopold. Profesor Titular, Programa de Psicología de las Organizaciones y el Trabajo, Instituto de Psicología Social, Facultad de Psicología de la Universidad de la República.

<sup>2</sup> Noelia Correa. Docente Ayudante, Programa de Psicología de las Organizaciones y el Trabajo, Instituto de Psicología Social, Facultad de Psicología de la Universidad de la República.

<sup>3</sup> Carolina Lens. Licenciada en Psicología, graduada de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República.

El no tan largo proceso que va entre fines de la década del 50 y fines de la década del 70 conformará a la microhistoria con distintas fuentes y vertientes (Stewart, 1959; González y González, 1968; Ginzburg, 1976/1994). Reacción y respuesta ante la incipiente crisis de los paradigmas hegemónicos de las ciencias sociales de corte estructuralista, se verticalizó como una propuesta que reinstalara al sujeto, el que había perdido previamente su carácter de actor social (Man, 2013). La propuesta estructuralista y marxista había sido una deriva *natural* a partir de la ponderación de los estudios de carácter masivo, los que habían priorizado las variables cuantitativas por sobre las de índole cualitativo. Este es el escenario en donde se construyó la utopía de una *historia total*, en la que fuera posible abordar la globalidad de los acontecimientos del pasado (Man, 2013).

Ante todo esto, la microhistoria propuso no aceptar postulados ni verdades de forma previa a su constatación con la realidad, alejándose de las construcciones pre-juiciosas de los sujetos que conocen (Ginzburg, 1976/1994), de las generalizaciones, así como de la pérdida de universalidad explicativa y verdad de las narraciones. Sobre esto último, precisamente, Eric Hobsbawm (2006), cuestionó a Ginzburg, quien respondió que compartía la preocupación del autor inglés, pero que su opción era “librar la misma batalla usando tácticas diferentes” (Ginzburg, 2010, citado en Fernández, 2014). En efecto, se trata de que lo particular aporte a pensar la dimensión universal. Si así se entiende y se utiliza, un hecho seleccionado azarosamente puede aportar para esto.

Los debates, lógicamente, también han estado dentro de la microhistoria, máxime cuando se trata de una práctica historiográfica y no una teoría. Así, Giovanni Levi, en una entrevista concedida cuando una visita suya a Montevideo en 1998, señaló que en *El queso y los gusanos*, Ginzburg aisló a Menocchio, coincidiendo en parte con los cuestionamientos de Hobsbawm. Es que para Levi no hay ningún inconveniente con las generalizaciones, siempre y cuando no se camine hacia la construcción tipológica. Concomitantemente, la microhistoria establece una relación productiva con lo existente, incluyendo los macrorelatos (Levi y Sempol, 1998).

No escapa a nadie que en el fondo, o en la superficie, referencias como las precedentes están debatiendo sobre representatividad. Entonces Geertz (1994) defendió que lo local puede ser estudiado sin el propósito de confirmar una generalización preconcebida. Es decir, estudiar lo que se estudia para saber sobre ello, nada más y nada menos.

La Facultad de Psicología de la Universidad de la República (FP/UR) vivió una transformación organizacional/institucional entre 2007 y 2015 (Facultad de Psicología, 2015a). La FP/UR ofrecía una formación fuertemente aularia, en consonancia con las universidades latinoamericanas, caracterizándose por sus fortalezas en el trabajo de extensión y un insuficiente foco en actividades de investigación. En adición, puede mencionarse que la dedicación horaria de sus docentes era muy baja, contando estos con pocos o nulos estudios de posgrado y escasas posibilidades de insertarse en la investigación (Iñiguez, 2014).

Por otro lado, pero también en este marco, se realiza en el año 2014 el primer censo nacional de

profesionales de la psicología en el país, lo que permite comenzar a tener una información más precisa, tanto de los aspectos socio-demográficos de las y los graduados, así como los lugares de desarrollo e inserción académico-profesionales (Facultad de Psicología, 2015b). El proyecto 2007-2015 había requerido de contactar a la comunidad disciplinar y profesional de la psicología en el país con el resto del mundo. En este sentido, no fueron pocos en la FP/UR quienes señalaron que se miró en exceso “para afuera”. Simultáneamente, el 1er censo nacional de psicología se constituyó en un pliegue de esa comunidad sobre si misma, lo que por otra parte vino a cuestionar eventuales interioridades y exterioridades.

### **Interrogantes, prácticas cotidianas y narraciones**

¿Cómo organizar el trabajo haciendo converger a las distintas clases institucionales en el despliegue de un proyecto? La práctica hegemónica al momento de organizar el trabajo está constituida por la escisión entre el planeamiento y la ejecución, por lo que desandar ese camino requiere de prácticas cotidianas específicas ¿Cuáles serían esas prácticas, tanto las vigentes como las a instituir? Allí están la propiedad sobre el medio de producción y la autoridad construida y refrendada por la normativa. Por nuestra parte, desarrollamos una propuesta de producción de un nuevo contrato acerca de lo público e instituímos nuevas reglas de juego. En tanto atender a las microhistorias de las organizaciones implica tomar distancia de cualquier pretensión de universalización ligera (Ginzburg, 1976/1994), la experiencia se sostuvo en las relaciones y conversaciones que las y los participantes han sostenido para desplegarla. Tampoco es una propuesta más propia del fin de la historia. No es el logro superior de nada. No se trata del *presentist* (Rowlinson, Jacques e Booth, 2009), es decir, no es un modelo atemporal a replicar. Ya comenzó y ya terminó. No se trata de una matiné continuada ni un espectáculo circense.

La FP/UR es una organización pública y de gestión pública. Su forma de gobierno (cogobierno), incluye la participación directa de docentes, estudiantes y graduados. La sola referencia a la polifonía de voces ayuda a fundamentar la necesidad de desarrollar prácticas para posibilitar la gestión y toma de decisiones con amplia base colectiva y consensuada. Ahora bien, ¿cómo concretar una transformación que incorporara y desarrollara áreas necesarias pero inexistentes? ¿Cómo preservar y redimensionar las capacidades con que se contaba? Siguiendo los desarrollos de Suárez (2000), una organización es gobernable cuando se trabaja en el equilibrio entre cinco vértices: la política, la ética, la técnica, las normas y procedimientos y las acciones consensuadas colectivas. El desafío se presenta en generar un equilibrio y evitar una posible desviación hacia alguno de ellos. Sostenidos en esta concepción es que se desplegó el proyecto de trabajo.

Cómo se narra la historia de una organización la produce concomitantemente, incluyendo a quienes realizan la narración. Por lo mismo, qué produce esa o esta organización puede contestarse más precisamente si nos interrogamos acerca de cómo se produce. Esta atención a la producción no se reduce a la cadena de montaje, sino a la capacidad de organizar las condiciones

para la creación y la imaginación.

Desde esta perspectiva, narrar es entonces un acto performativo que produce los roles expuestos. En este sentido, dicho acto sólo existe en su ejecución, al igual que los servicios profesionales, donde los usuarios son plenamente constitutivos de lo producido. Es decir, intangible, no estandarizado, personalizado, no almacenable, producción y consumo se producen de forma simultánea; heterogéneo sujeto a sujeto y de prestación a prestación. (Martínez-Tur, Peiró, y Ramos, 2001).

Pero no sólo de técnica se vive. Narrar es también un acto político, en tanto ejerce poder. En tanto performativo, incluye el sorprender. Sorprender convoca los cuestionamientos que se formulan contra la dimensión estética de la performatividad, cuestionamiento primo-hermano de aquel que entiende a la creación artística como pérdida de tiempo o lujo burgués.

Ejercer poder, sorprender, implica entonces una narración en primera persona, la que nada tiene que ver con *vanguardismos*, como una ligera acepción de performance puede hacer confundir.

Por ello, estas preguntas iniciales son el paso previo a colocar el foco de atención en experiencias concretas y acotadas, situadas en el espacio-tiempo y en la voz de las y los sujetos que pueden producirla y enunciarla. “*Que pueden*” refiere a las condiciones de materialidad, mucho antes que atajos ideologizados y/o voluntaristas. “*Podrán*” aquellos que no narren más que su propia historia. Cómo son las condiciones materiales de producción-reproducción, así como el contexto socio-histórico en el cual esa organización es, se sostendrá en los distintos modos históricos de subjetividad, sujeción y subjetivación (Foucault, 1994).

Narrar la propia historia también implica una voluntad de poder nietzscheana. En las palabras de Carlos Vaz Ferreira que recordara Arturo Ardao (1961):

Cada generación que aparece es una nueva corriente que se dirige al porvenir: llegaría completa hasta él si no existiera un abismo, el remolino de la política en que van a precipitarse todas esas inteligencias. El remolino las absorbe y las estrecha a medida que va estrechando sus espirales. Y entonces sólo se ven unos pocos elegidos que pasan nadando trabajosamente asidos de una tabla de salvación: alguna obra científica o histórica, alguna obra filosófica, algún drama de Shakespeare o algún poema de Homero. (El Día, 25 de octubre de 1892)

La narración en primera persona toma aquí forma generacional, pero la reflexión es autoreflexión, los elegidos son autoelegidos (Ardao, 1961).

### ***Narración 1: ¿Qué se quiere decir cuando se dice joven?***

En la producción bibliográfica referente a la historia de la Psicología en el Uruguay se ha atendido casi unánimemente a la influencia que los grandes acontecimientos han tenido sobre dicha disciplina, utilizando o sirviéndose de herramientas de análisis en un nivel macro. Pueden citarse,

a modo de ejemplo, el abordaje o la mención del período de dictadura en el país y el efecto condicionante que sin lugar a dudas ésta tuvo en la formación en Psicología y en el perfil profesional del psicólogo promovido desde dicha casa de estudios desde la década del 70 y hasta el día de hoy (Ruíz, 2011). En esta oportunidad reconocemos la importancia de los clásicos desarrollos científicos e historiográficos referentes a grandes acontecimientos de la historia, aunque proponemos narrar los sucesos desde un modo de aproximación diferente, limitando el campo de lo que es estudiado, con motivo de obtener datos con los que no se contaba anteriormente y prestando atención a acontecimientos que parecían quedar eclipsados por otros, bajo determinados paradigmas. Proponemos construir una microhistoria de la Psicología en el Uruguay. No está demás explicitar que *una* microhistoria no es *la* microhistoria. Se pretende fortalecer lo ya conocido acerca de este tema, aportando de esta forma a una mayor amplitud de fuentes y herramientas de abordaje, mediante una reducción de la escala de estudio e investigación (Marchena, 2014; Man, 2013).

Algunos datos para pensar la historia de la Psicología en Uruguay, son los obtenidos en el Primer Censo Nacional de Psicología realizado en el 2014 y con una cobertura del 77,1 por ciento del universo a nivel país (Facultad de Psicología, 2015b). Un primer dato significativo es que el sesenta y cinco por ciento de quienes completaron el censo se graduaron en el siglo XXI. Dicho de otra forma, más de la mitad de las personas graduadas en psicología, se han graduado entre el 2000 y el 2014, lo que expresa el despliegue de la disciplina en estos últimos años.

### ***Narración 2: ¿Administrar el perfil profesional o perfil profesional administrado?***

Los estudios universitarios siguen lidiando con un ideal totalista que es absolutamente impracticable. Estudiar incluirá contenidos por problemas y básicos que, con solvencia metodológica, permitirá continuar estudiando. Pero sigue siendo dificultoso que esto se asuma en las currículas universitarias. El tema es cómo pasar de aquel ideal irresoluto a las posibilidades de definición de trayectorias particulares y sostenidas.

Un hecho casual y aparentemente insignificante puede, por ejemplo, producir un cambio rotundo en la formación. Y si no, préstese atención a la incidencia de un hecho singular en el curso de la formación profesional de por lo menos varias y varios estudiantes.

Transcurría el año 2013 y un grupo de estudiantes esperaba en la puerta del salón asignado, a la llegada de la docente. Se trataba del primer encuentro del curso de una asignatura optativa del 3er año de la Licenciatura, un seminario sobre Psicología Infantil. Arribada la docente, fueron instalándose en el salón, procediendo aquella a darles la bienvenida al curso que llevaría adelante sobre... Evaluación psicológica en el ámbito laboral !!

Un error administrativo al momento de la inscripción había generado el inconveniente. Muchos se disgustaron con la situación, tanto que no volvieron a la próxima clase. Otros, en cambio, entendieron que era la oportunidad de conocer, aunque de forma inesperada, una rama de la Psicología desconocida. Para algunas y algunos estudiantes, se constituiría en un componente

decisivo a la hora de consolidar su perfil de formación.

### ***Narración 3: ¿Que hay detrás de los microazulejos de colores?***

En ocasiones, mientras tanto, las situaciones inesperadas se presentan ante dispositivos complejos, fruto de un proceso que incluyó largos debates y negociaciones de implementación que, del mismo modo, inciden en la cotidianeidad de las y los sujetos que habitan la organización. Este fue el caso de la construcción de nuevos baños en la planta baja del edificio central, en el año 2015. Estos eran originalmente para estudiantes. La principal condición era construir unos baños de alta calidad e inclusivos. Las primeras consultas trajeron noticias poco auspiciosas: la normativa municipal y ministerial exigía que en una organización educativa había que contar con baños por separado para mujeres y varones. Mientras tanto, circulada la noticia que se pretendía construir unos baños inclusivos, no faltaron comentarios negativos respecto a la propuesta. Se construyó entonces un bloque gramsciano que incluyó a la dirección de arquitectura, el comité de equidad de género de la Facultad y decanato: los baños se harían y serían inclusivos. Como continuidad de la máxima que establece que cambiar una puerta de lugar es la más básica opción para un cambio organizacional, los baños se constituyeron en un lugar de paso casi obligado: nuevos, juveniles, con tecnología nunca antes vista en la universidad toda, fueron los primeros baños con estas condiciones en el país.

En aquellos primeros días, una muchacha y un muchacho se encontraron ante los lavabos. Microazulejos de colores, espejos a pared completa, sensores de movimiento para que corra el agua.

- *¡Pero mirá esto!... ¡Nunca me imaginé que vería alguna vez esto en la Facultad!*

- *¡Impresionante!... Lo que yo nunca me imaginé es estar charlando contigo dentro de un baño!*

### ***Narración 4: ¿Estudiantes que trabajan o trabajadores/as que estudian?***

En el libro “*Los hijos de Sánchez*” Oscar Lewis (1961/2012) realiza una brillante investigación mediante la utilización de una sinécdoque, donde a partir de la historia y narraciones de una familia, se puede acceder a conocer las vivencias de la clase trabajadora mexicana, donde la pobreza, el machismo y la violencia se hacen presentes en las prácticas cotidianas.

En América Latina confluyen diferentes configuraciones sociales que atraviesan a la clase trabajadora. En el caso de Uruguay y en relación a la Universidad, es para destacar que en los últimos años ha aumentado el ingreso de estudiantes que son primera generación familiar en acceder a la Universidad. En el último censo universitario (Universidad de la República, 2012) aproximadamente el 54 por ciento de la población estudiantil informó que son primera generación de universitarios en su familia, lo que significa que ninguno de sus padres son o fueron estudiantes del nivel terciario. Asimismo, el 75,6 por ciento son económicamente activos, siendo que de acuerdo a la condición de actividad al momento de realizar el censo, un 60,1 por ciento se encontraba ocupado, un 24,4 por ciento eran inactivos y el 15,5 por ciento desocupados.

Podemos afirmar entonces que en nuestra universidad, en este momento, los y las estudiantes no son estudiantes que trabajan, sino a la inversa, trabajadores y trabajadoras que estudian.

En el caso de la Facultad de Psicología en particular, los porcentajes son similares. Incluso, según los informes sociodemográficos de las generación de ingreso, en el año 2013 el 52 por ciento al momento de ingresar a la Facultad ya estaba trabajando, mientras que en el año 2014 el 44 por ciento estaba en esta situación (Facultad de Psicología, 2015c).

¿Cómo se adapta una organización universitaria a estas nuevas configuraciones?

### ***Narración 5: ¿Cómo se forma quien forma?***

Una de las dificultades a superar en una profesión de corte liberal como la psicología (Rose, 1996) es la consigna de entender a la disciplina como productora de ciencia y de conocimiento socialmente pertinente. En este punto juega un papel fundamental -entre otros, por supuesto- el desarrollo y la formación de posgrados. Del año 2004 datan las dos primeras maestría en Facultad (Maestría en Psicología y Educación y Maestría en Derechos de Infancia y Políticas Públicas), en el 2009 se suman dos maestrías más (Maestría en Psicología Social y Maestría en Psicología Clínica), y recién el el año 2015 se implementa el Doctorado.

En este marco y para hacer un poco de historia en este tema, en el año 2007 solo el 23 por ciento del cuerpo docente de la Facultad de Psicología presentaba estudios de posgrado parciales o totales (el 21 por ciento de maestría y el 2 por ciento de doctorado). En noviembre de 2014 un 93 por ciento del cuerpo docente había finalizado o se encontraba realizando estudios académicos de posgrado (el 70 por ciento había culminado o realizando estudios de maestría, mientras que 23 por ciento culminó o estaba realizando estudios doctorales). En siete años, la formación a nivel de posgrado compromete a casi el 100 por ciento del plantel docente.

Más allá de lo alentador de los indicadores numéricos, la transición para llegar a la situación actual, la cual aún no es ninguna panacea, tuvo sus tensiones. Entre políticas universitarias generales y lineamientos aprobados por la Facultad en particular, confluyeron diversas transacciones. Como en toda organización en busca de prácticas de buen gobierno, fue necesario asumir la capacidad de tomar decisiones, respuestas rápidas y adecuadas ante situaciones adversas y complejas (Suárez, 2000). Fue imprescindible generar instancias para orientar, organizar y focalizar la atención desde un liderazgo con y sin autoridad (Heifetz, 1997), concretando una perspectiva estratégica que acompañó y brindó sostén en el transcurso de discusiones, transacciones y acuerdos (Suárez, 2000).

### ***Narración 6: La Psicología, en femenino***

La Psicología como tal es una disciplina y profesión sostenida – estudiada, practicada – por una población mayoritariamente femenina, tal como sucede con otras propuestas ubicadas dentro del campo de lo que podemos llamar el cuidado de los otros. Así, por ejemplo, se pueden ubicar en dicho campo a enfermería, trabajo social, magisterio. Un corte causado por la sexual del trabajo

expone el diagrama previo por el que se constituye cada población inmersa en las ofertas formativas.

Por ejemplo, en la Facultad de Psicología la generación de ingreso 2014 incluyó un 78 por ciento de mujeres y un 21 por ciento de hombres, mientras que el 0,9 por ciento informó otra identidad de género (Facultad de Psicología, 2015c).

En relación a la población graduada, el 85,1 por ciento son mujeres, mientras que el 14,9 por ciento son hombres (Facultad de Psicología, 2015b). En este punto, una anécdota. Cuando se realizó la presentación pública del ya referido Informe del Primer Censo Nacional de Psicología, costaba hablar de la población censada sin usar los tan acostumbrados *masculinos*. Entonces uno de los ponentes al inicio de la presentación afirmó: *“Este informe muestra los datos sociodemográficos de los psicólogos de nuestro país... Bueno, mejor dicho, de las psicólogas!!”*

En el cuerpo docente los datos son similares. Según un informe realizado a fines del año 2013, la composición por sexo era de 218 mujeres y 87 hombres. Es llamativo lo que sucede cuando se cruzan estos datos con los correspondientes a la estructura jerárquica académica. Aunque la cantidad de mujeres sea mucho mayor al del doble de hombres, en los cargos más altos disminuye la presencia femenina. En ese momento ocupaban cargos superiores (grados 4 y 5) solo el 9 por ciento de las mujeres, en contraste con un 16 por ciento de hombres (Facultad de Psicología, 2013).

Mucho se ha escrito sobre techos de cristal, pisos pegajosos (Guil, 2008) y doble tarea (Silveira, 2007). La estructura de la organización académica no se encuentra al margen de los mismos. La incorporación de las y los sujetos a los distintos trabajos tiene vinculación con las condiciones históricas, materiales y simbólicas del contexto social en el cual están inmersos: la inscripción en un trabajo no se genera de forma individual, ahistórica o abstracta, sino que es el resultado de la intrínseca relación entre la división sexual del trabajo y las relaciones de género, clase y etnia/raza (Pfefferkorn, 2007; Hurtado, 2014). Sobre estas relaciones se organizan el acceso, la reglamentación y la subjetividad en torno al trabajo (De la Garza, 2000; Rodríguez y De la Garza, 2010). El trabajo es justamente uno de los ámbitos donde se expresan claramente estas desigualdades, generadas por patrones y construcciones en relación al sexo-género entre hombres y mujeres, etnia/raza y clase, los que diagraman las relaciones sociales (Kergoat, 2003).

### **Sinécdoque y novedad**

La cuarta reimpression de *“Pueblo en vilo”* (González y Gonzalez, 1984) señala en su contratapa que la obra también se trata de una sinécdoque, en tanto “convierte la parte, San José de Gracia, Michoacán, pequeña población que no aparece mencionada en ninguna historia de México, ni de su estado, en el todo, México (...)”. Obviamente, cada narración es una sinécdoque, en tanto se ponga a transitar entre lo particular y lo universal.

Narrar una microhistoria de la Psicología en el Uruguay implica asumir no contar con un



preexistente. ¿Es un puzzle? Parcialmente. En los puzzles, cada pieza encaja en un único lugar, habiendo sido recortadas de una pieza global preexistente. Esta propuesta procura dar consistencia a una concepción con piezas diversas, que no provienen de la misma matriz. De hecho, derroteros diversos y contradictorios. En otras palabras, "...cada creador crea sus precursores. Lo cierto es que su labor modifica el pasado así como ha de modificar el futuro" (Lewkowicz, 1996, p. 10).

Escribir "acerca de..." requiere de acercarse lo suficiente como para establecer un contacto. Pero también implica escribir sobre algo. Apoyarse, garabatear sobre lo ya escrito. No obstante, esto es también escribir el tema, singularizarlo en "esta es otra versión de los hechos".

Acercarse puede no ser necesario por imposible: ya se está ahí, es de ahí. En la tarea, cuando se narra, se pretende que no queden por fuera del texto determinadas relaciones. Más cercanamente, se aspira a que la escritura registre los devenires profesionales y académicos de quienes han/hemos dado forma a la dramática compartida en una región concreta del mundo: el Uruguay del cono sur de América en las primeras dos décadas del siglo XXI.

La primera precaución entonces, es *no alejarse* como estrategia metodológica en busca de una investigación situada (Haraway, 1995). En segundo lugar, el trabajo tiene sentido en la tarea de "fabricar versiones de mejores mundos" (Figari, 2011). Pero, en tercer lugar, no obstante, es necesario tener en claro que estudiar situaciones de las que se es parte no asegura que se pueda producir conocimientos. ¿Cómo procurarlo?

La respuesta aquí intentada es la práctica compartida, la coautoría, el coinvento de lo que se hace. Ahora bien, "¿Cómo podemos darle historicidad a la *experiencia*?" (Scott, 1992, p. 64). Lejos de todo innatismo, se trata de un hacer social y relacional (Gergen, 1987). El trabajo emprendido requiere entonces de procurar desmontar la autocomplacencia, de sostener la mirada en propósitos cargados de sentido y de asumir que se está permanentemente no sabiendo sobre aquello que se investiga.

## Referencias

- Ardao, A. (1961). *Introducción a Vaz Ferreira*. Montevideo: Barreiro y Ramos.
- De la Garza, E. (2000). El papel del concepto de trabajo en la teoría social del siglo XX (Introducción). En Enrique De la Garza (Coord.) *Tratado latinoamericano en sociología del trabajo*, pp. 15-35. México: Fondo de Cultura Económica.
- Facultad de Psicología (2013). *Informe Docente. Diciembre 2013*. Sistema de Información de la Facultad de Psicología. Disponible en:  
[http://sifp1.psico.edu.uy/sites/default/files/paginas\\_fijas/Docentes\\_Dic2013.pdf](http://sifp1.psico.edu.uy/sites/default/files/paginas_fijas/Docentes_Dic2013.pdf)
- Facultad de Psicología, Universidad de la República (2015a). *Memoria Decanato 2007 - 2015. La Transformación de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República*. Disponible en: [www.decanato2007-2015.psico.edu.uy](http://www.decanato2007-2015.psico.edu.uy)
- Facultad de Psicología, Universidad de la República (2015b). *1er Censo Nacional en Psicología. Uruguay 2014. Perfil Sociodemográfico, formación y desempeño profesional*. Disponible en: <http://observatoriopsicologia.uy>
- Facultad de Psicología (2015c). *Informes Comisión de Evaluación y Monitoreo del PELP 2013, correspondiente al segundo semestre de 2013 y semestre impar de 2014*. Disponible en: <http://www.consejo.psico.edu.uy/Distribuidos/211-15.pdf>
- Fernández García, B. (2014). Carlo Ginzburg, microhistoria y escala. El caso del vinatero calvinista. *Historiografías*, 8, pp.108-120. Disponible en:  
[https://www.academia.edu/11078190/Carlo\\_Ginzburg\\_microhistoria\\_y\\_escala\\_el\\_caso\\_del\\_vinatero\\_calvinista](https://www.academia.edu/11078190/Carlo_Ginzburg_microhistoria_y_escala_el_caso_del_vinatero_calvinista)
- Figari, C. (2012). Conocimiento situado y técnicas amorosas de la ciencia. Tópicos de epistemología crítica. *Cinta de Moebio Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Foucault, M. (1994). "Le retour de la morale". En: Foucault, M. Dits et écrits. Vol. IV. Paris: Gallimard. pp. 696-707.
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local*. Barcelona, Paidós.

- Gergen, K.J. (1987): "Towards self as relationship". In K. Yardley & T. Honess (Eds.), *Self and identity: psychosocial perspectives* (pp. 53-63). Chichester: John Wiley and Sons.
- Guil, A. (2008). Mujeres y ciencia: techos de cristal. *Eccos Revista Científica*, 10(1), 213-232.  
Disponible en:  
[http://www.uninove.br/PDFs/Publicacoes/eccos/eccos\\_v10n1/eccosv10n1\\_3g04.pdf](http://www.uninove.br/PDFs/Publicacoes/eccos/eccos_v10n1/eccosv10n1_3g04.pdf)
- Ginzburg, C. (1976/1994). *El queso y los gusanos: el cosmos de un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik.
- Ginzburg, C. (2010). *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Buenos Aires: FCE.
- González y González, L. (1984). *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia, México*, 4ª reimpresión. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Haraway, D. (1995): *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Valencia: Cátedra.
- Heifetz, R. (1997). *Liderazgo sin respuestas fáciles*. Barcelona: Paidós.
- Hobsbawn, E. (2006). *Años interesantes: una vida en el siglo XX*. Barcelona: Crítica.
- Hurtado Saa, T. (2014). Análisis de la relación entre género y sexualidad a partir del estudio de la nueva división internacional del trabajo femenino. *Revista Sociedad y Economía*, 26, 213-238.  
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99630967006>
- Íñiguez, L. (2014). *Informe final sobre la actividad investigadora en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (Uruguay)*. Programa de Fomento de la Investigación de Calidad Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC), Universidad de la República.
- Kergoat, D. (2003). De la relación social de sexo al sujeto sexuado. *Revista Mexicana de Sociología*, 4, 841-861.
- Levi, G. Y Sempol, D. (1998), "Entrevista", *Revista Electrónica de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica* [en línea].  
Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/e-levi.htm>
- Lewis, O. (1961/2012). *Los hijos de Sánchez*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lewkowicz, I. (1996). *¿A qué llamamos historicidad?* Buenos Aires: CEAP.
- Man, R. (2013). La Microhistoria como referente teórico-metodológico. Un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales. *Historia Actual Online*, 30, 167-173. Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4198158>

- Marchena, J. (2014). Una contribución al estudio de la Microhistoria: Curridabat, su paisaje cafetalero y la reconstrucción del templo católico, 1850-1950. *Diálogos. Revista de Historia*, 15(2), 3-47. Disponible en:  
<http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/11270>
- Martínez-Tur, V., Peiró, J. M. y Ramos, J. (2001). *Calidad de servicio y satisfacción del cliente: una perspectiva psicosocial*. Madrid: Síntesis psicología.
- Pfefferkorn, R. (2007). El trabajo, un eje fundamental de las relaciones sociales de sexo. *Revista Ciencias Sociales*, 18, 53-70.
- Polgovsky, M. (2011). El cuervo devorado. Pensar la censura desde la microhistoria. *Distintas Latitudes. Información para entender y sobrevivir América Latina*. Disponible en:  
<http://www.distintaslatitudes.net/el-cuervo-devorado-pensar-la-censura-desde-la-microhistoria>
- Rodríguez, J. y De la Garza E. (2010). Trabajo cognitivo y control sobre el proceso de trabajo: la producción del software. En Marcela Hernández (Coord.) *Estudios Laborales en México*, pp. 95-118. México: Plaza y Valdés Editores.
- Rose, N. (1996). Una historia crítica de la Psicología. En N. Rose (Ed.) *Inventing Our Selves*, II, pp. 41-67. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Rowlinson, M., Jacques, R., & Booth, C. (2009). Critical management and organizational history. In M. Alvesson, T. Bridgman, & H. Willmott (Eds.), *The Oxford handbook of critical management studies* (pp. 286-303). Oxford: Oxford University Press.
- Ruiz, P. (2011). Apuntes sobre la historia y los nuevos desafíos de la formación en Psicología en el Uruguay. *Psiencia. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 4(1), 57-63. Disponible en: <http://www.psiencia.org/index.php/psiencia/article/view/89>
- Scott, J. W. (1992): Experiencia. *La Ventana*, Nº 13 / 2001, 42-73. (Traducción de Moisés Silva). Tomado de *Feminists Theorize the Political*, editado por Judith Butler y Joan W. Scott.
- Suárez, F. (2000). Prólogo: Governance y Management. En Etkin, J., (Ed.) *Política, gobierno y gerencia de las organizaciones: acuerdos, dualidades y divergencias*. (xvii-xxiii). Buenos Aires: Prentice Hall.
- Silveira, S. (2007). La perspectiva de género: condición de calidad y equidad en las políticas de

formación y empleo. En: K. Batthyany (Ed.) *Curso para graduados Masculino-Femenino y los problemas de género*. UdelaR, Facultad de Derecho.

Stewart, G. (1983). Pickett 'S Charge. A Microhistory of the Final Attack at Gettysburg, July 3, 1863. Ohio, pp. ix, 21 1-212.

Universidad de la República (2012). *VII Censo de Estudiantes Universitarios de Grado, año 2012. Principales características de los estudiantes de grado de la Universidad de la República en 2012*. Dirección General de Planeamiento Universidad de la República Montevideo – Uruguay.

Vaz Ferreira, C. El Día, 25 de octubre de 1892. Montevideo.